

rreazione finale (cfr. Gv 5, 28s.)» (p. 215). Por eso estima como falso el querer hallar sólo una narración exacta de los acontecimientos, o pretender encontrar en el texto joanneo una simple meditación cristiana, expresada por medio de un relato, hecho quizás por un autor extremadamente hábil que quiere dar a sus lectores la ilusión de una historia (cfr. p. 216).

Examina con detalle el texto homilético de Jn 6, 25-59 sobre el maná, aportando una nota bibliográfica en la que hace un interesante resumen sobre la discusión de este texto tan importante por su contenido sacramental y eucarístico. Es cierto que no se nos da una noticia pormenorizada de las palabras del Señor, sino un resumen de la discusión habida con sus interlocutores, según la costumbre de los judíos de seguir hablando del tema expuesto en los edificios anexos a la Sinagoga (cfr. p. 233).

En la tercera parte, «Dalle omilie alla teologia», examina cuál fue el principio directivo de la lectura del Antiguo Testamento, destacando sobre todo los aspectos del cumplimiento (cfr. pp. 240. 264s.), sobre todo por medio de diferentes títulos cristológicos que se aplican a Jesús. Estudia luego el puesto que tenía la lectura explicada de la Escritura, así como las diversas modalidades de las homilías y la selección que se hacía de los textos citados. Se integra así la Escritura antigua a los Evangelios y demás escritos del Nuevo Testamento y surge la halakhah cristiana, o conjunto de reglas prácticas sobre el modo de conducirse según la doctrina predicada por Jesucristo. Por último habla del trabajo de elaboración teológica que surge de la inculturación en el helenismo (cfr. pp. 270ss.).

Termina con varios índices: citas bíblicas, de libros extra-bíblicos antiguos, de autores y de materias. Todo ello

ayuda a la consulta de los temas tratados, cuyo conjunto presenta un interés indudable para conocer cómo fue cristalizando en diferentes escritos el mensaje que Jesús proclamó y sus Apóstoles repitieron.

A. García-Moreno

Xavier LÉON-DUFOUR, *Lecture de l'Evangile selon Jean*, t. II, («Parole de Dieu», 28), París 1991, 509 pp., 20x14.

La presente obra es la continuación del comentario que con el mismo título publicó su autor y cuya recensión a la traducción española hicimos ya (cfr. «Scripta Theologica», XXIII (1991) 340-343). En esta segunda parte continúa el comentario a los capítulos 5 al 12. Las características, así como las secciones de los comentarios, son las mismas que las de la obra anterior. Se destaca en el encabezamiento de cada página la presentación del pasaje explicado, facilitando con ello su uso. Además se comienza con todo el texto que se va explicar, dividiendo a continuación el pasaje en unidades literarias menores que a renglón seguido se comentan. En alguna ocasión presenta dos textos en sinopsis, facilitando con ello el estudio comparativo. Así, por ejemplo, en p. 380-381 parangona Ez 34, 1-31 con Jn 10, 10-14 con el fin de comparar la figura del Buen Pastor en ambos pasajes.

Como en la obra anterior, se inclina por una exégesis sincrónica: «le texte est lu dans une perspective synchrone, ce qui permet d'en mieux manifester la dimension symbolique» (p. 7). Consecuente con esta línea respeta incluso el orden de los capítulos 5 y 6, generalmente trastocados por los comentaristas. Recuerda también que las citas explícitas del Antiguo Testamento

son raras en el IV Evangelio, en el que sin embargo «la référence est constante» (p. 12).

Inicia el estudio de Jn 5 bajo el título de «Le Fils de Dieu rend l'homme sain». Como hará siempre, termina el comentario con una «relecture du récit» y una «ouverture» donde las aplicaciones espirituales y pastorales se abordan de modo directo (cfr pp. 15-86). Jn 6 es tratado bajo el epígrafe «Le mystère du pain du la vie» (cfr. pp. 87-198). Jn 7-8 es presentado con el título «La lumière de la vie» (pp. 199-310). Aunque decía al principio que respetaba el orden del texto, intercala aquí Jn 7, 53-8, 11, «Jésus et la femme adultère» (pp. 311-322). «Lumière nouvelle et pâtures abondants» es el título del comentario a Jn 9, 1-10, 21 (cfr. pp. 323-84), y «L'ultime confrontation» el de Jn 10, 22-42 (cfr. pp. 385-402). Jn 10, 40-11, 54 es titulado «Jésus rend la vie à Lazare» (cfr. pp. 403-438), y Jn 11, 55-12, 36 «Avant la dernière Pâque» (cfr. pp. 439-482). Finalmente Jn 12, 37-50 forma el «Epilogue» (cfr. pp. 483-498). Termina con una breve lista de las obras más citadas.

La fiesta de la que se habla en Jn 5, 1 estima que no es la de la Pascua ya que el término griego «heorte» está sin el artículo, como suele ocurrir cuando no se refiere a la Pascua. Es plausible, como dice A. Guilding, que sea la Fiesta de Año Nuevo en cuya celebración sinagoga se incluían los temas del juicio y del testimonio, presentes en Jn 5. Opina que el Evangelista ha dejado sin determinar la fiesta con toda intención, considerando suficiente la alusión a dicha fiesta, encuadrada además en un sábado. El razonamiento nos parece insuficiente, inclinándonos con otros autores a que se trataría de la Fiesta de Pentecostés, una de las tres grandes fiestas de peregrinación y la única que no nombra expresamente S. Juan.

En cuanto a Jn 6 defiende la unidad literaria, en contra de quienes con Bultmann desgajan como interpolados algunos versículos, claramente eucarísticos y sacramentales (cfr. p. 91). Estima, además, que la lectura sincrónica no sólo es posible en este texto, sino que además la estima necesaria. En Jn 7, 37-39 se inclina por la puntuación que refiere la fuente de aguas vivas de que habla el texto a quien cree en Cristo, aunque reconoce la posibilidad de que sea del mismo costado del Señor de donde mana dicha fuente, como suponen otros, entre ellos Pío XII en la encíclica *Haurietis cum gaudio*. De todos modos, piensa que «quelle que soit la punctuation choisie, nul ne conteste que Jésus se présente comme la source de l'eau...» (p. 236). Señala también que la relación verdad-libertad se emparenta con la noción estoico-gnóstica. Sin embargo Juan no depende de esas corrientes idelógicas: «Il convient de chercher dans le patrimoine juif le sens de la mot 'liberté' pouvait avoir pour les interlocuteurs de Jésus» (p. 282).

Al estudiar la fórmula *Ego eimi* que Jesucristo usa, afirma que no se puede interpretar en el sentido de que Jesús asume para sí una expresión propia de Yahvé, situándose con ello en el mismo plano divino. La razón aducida es que Jesús nunca se pone, dice, en el mismo plano que el Padre, del que es el enviado. Esto es verdad. Sin embargo, el hecho de ser el enviado del Padre no obsta para que se ponga en su mismo nivel divino. De hecho, así ocurre cuando el Señor confiesa con toda claridad, ante el escándalo de sus oyentes, que El y el Padre son una sola cosa (cfr. Jn 10, 31). En esta línea, por citar sólo una obra reciente, se pronuncia M. E. Boismard (cfr. *Moïse ou Jésus*, Lovaina 1988, p. 130).

La bibliografía citada es breve y un poco desigual en cuanto a su valor, sin que se pueda saber con claridad el criterio seguido en su elección. En conjunto

podemos decir que, lo mismo que la obra anterior, estamos ante un libro de alta divulgación que no desmerece de la fama de su autor quien, a pesar de sus muchos años, sigue en la brecha con ilusión y esfuerzo. Esperamos que aparezca pronto el tercer volumen.

A. García-Moreno

Diarmuid McGANN, *Journeying Within Transcendence. A Jungian Perspective on the Gospel of John*, Paulist, Press, Mahwah (New Jersey) 1988, 317 pp., 13,5x20.

Se trata de un libro para el gran público, aun cuando supone una cultura bíblica básica, así como una cierta formación teológica. El a. es párroco en Long Island, New York, y ha escrito otro libro de características similares sobre el Evangelio de S. Marcos (*The Journeying Self: The Gospel of Mark through a Jungian Perspective*). Después de la introducción (pp. 1-5) trata del Prólogo (Jn 1, 1-18) para recorrer luego todo el IV Evangelio, casi capítulo por capítulo, presentando diversos títulos que ya sugieren cual es el contenido y la orientación de los mismos, siempre con la idea del paso de una realidad a otra, insinuada ya en la introducción que titula «From Mark to John». Alguno de los títulos son especialmente sugestivos: «From Head to Heart» (Jn 3), «From Forgetfulness to Memory» (Jn 4), «From Bondage to Freedom» (Jn 8), «From Served to Servant» (Jn 13, 1-31), «From Son to Father» (Jn 17), «From Humiliation to Exaltation» (Jn 18-19), «From Extraordinary to Ordinary» (Jn 20), «From Agape to Philo» (Jn 21). Las notas, en lugar de ponerlas a pie de página, las reúne al final. Es una praxis que hace ganar en la presentación del texto como tal, pero que dificulta la

consulta de las referencias hechas. Quizá en un libro de divulgación sea preferible hacerlo así.

A. García-Moreno

Frans NEIRYNCK, *Evangelica II*, («Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium», XCIX), Leuven 1991, 874 pp., 24, 5x16.

El volumen primero de esta obra aparecía como el n. 60 de esta colección de la Universidad de Lovaina. En ella se recopilaban los trabajos del Prof. Neirynck publicados desde 1960 a 1982. Después de diez años, aparece este segundo volumen con los trabajos de dicho profesor publicados desde entonces. El idioma usado de modo preferente es el inglés (29 artículos). Once artículos están en francés. Son los números 14, 15, 16, y 27 conteniendo los temas que se refieren a los sinópticos en diálogo con los escritos de P. Rolland. También los referentes a los escritos de Boismard-Lamouille, números 12, 23, y 35, así como el 9, publicado anteriormente en *Mélanges J. Dupont* y publicado ahora con algunas correcciones.

Se han agrupado los trabajos en seis secciones: I. The Minor Agreements (pp. 1-138). II. Matthew and Luke (pp. 139-278). III. Mark and the Synoptic Problem (pp. 279-406). IV. The Sayings of Jesus (pp. 407-568). V. The Fourth Gospel (pp. 569-712). VI. The Apocryphal Gospels (pp. 713-790).

Un Apéndice dedicado a correcciones y noticias de diferentes revistas sobre el volumen primero, cierra la obra. Se añaden diversos índices: de referencias entre esta obra y otros trabajos suyos, de citas tanto bíblicas como para-bíblicas y de temas tratados.

Tanto el primero como el segundo volumen, constituyen un excelente